

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Sábado 10 de Abril de 1875

Año V.—Núm. 1201

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar a que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 más.—Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten más de un año.

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Guerra.—Exposición.—Señor: la ley de 16 de Setiembre de 1873, cuyo art. 1.º previene se apliquen en todo su rigor las ordenanzas generales del ejército, sin excepción alguna, en todos los delitos militares, tuvo por objeto robustecer la autoridad y el mando por el cumplimiento de las leyes penales vigentes, desvirtuadas de derecho en cuanto a la pena de muerte, que no podía ejecutarse sin previo acuerdo de las Cortes para cada caso, y de hecho por su inobservancia en los demás. Ley del momento, reclamada imperiosamente por las circunstancias para volver por los fueros de la subordinación y disciplina, debe cumplirse atendiendo al espíritu, al fin altamente patriótico que la inspiró. El art. 4.º de la precitada ley deroga cuantas ordenanzas, decretos y leyes se le opongan, y por tanto, según dicho artículo en relación con el 1.º, fuera de las ordenanzas de 1768, no deben aplicarse en materia penal más que las disposiciones posteriores vigentes en ella, que en nada desvirtúan ni se apartan del contexto estricto del mencionado código militar.

Sin embargo, entendido así a la letra, pondría en vigor las penas de baguetas, de palos, de cortar la mano y alguna más, abolidas hace mucho tiempo; agravaría, en extremo la señalada a algunos delitos, todo conforme a los artículos 10, 16, 33, 51, 58 y otros del tit. 10, tratado 8.º de las Ordenanzas no derogadas por la repetida ley, y faltaría pena para los delitos de abandono de guardia, ataque o resistencia a patrullas y tropa armada, y los demás previstos en ordenes posteriores.

Es, pues, evidente la necesidad previa de poner en armonía el objeto de la ley de 16 de Setiembre de 1873 con su letra, en el concepto de que quedan subsistentes todas las disposiciones penales militares. Hecha esta declaración, no puede decirse que continúa vigente el art. 70, ni que se derogan los 71 y 72 del tit. 10, tratado 8.º de las Ordenanzas, relativos al hurto, porque los tres fueron ya sustituidos al poco tiempo por la real orden de 31 de agosto de 1872; ha de suprimirse la cita del art. 63, unido a los 7, hasta el 15 del mismo título y tratado, porque aquel no se refiere, como estos, a la inobediencia; y como consecuencia lógica de la aplicación en muchos casos de la pena de cadena perpetua, no admitida hasta el día en el ejército, habrá que prevenir que esta pena será en lo sucesivo la inmediata a la de muerte, en lugar de la de 10 años de presidio con retención.

Hechas estas aclaraciones, se presenta aun una dificultad de mucha trascendencia en el último párrafo del art. 3.º de la mencionada ley de 1873, que deja al arbitrio de los consejos de guerra el imponer pena de cadena perpetua o de muerte en todos los demás casos que tienen marcada esta última, esto es, en 58, relativos a los delitos de hacer armas contra el superior, sedición y rebelión, abandono de guardia, de centinela de puesto, trición, espionaje, y otros tan graves, si no más que el de inobediencia, que ha de castigarse precisamente con pena de muerte en los casos que la misma ley determina. Esta dificultad solo puede remediarse haciendo una compilación de las disposiciones penales militares que reuna en un conjunto armónico todas las esparcidas en diferentes tratados y títulos de las Ordenanzas y las posteriores a 1768, dictadas bajo la influencia de diversas circunstancias y con distintos criterios; en cuya compilación podrá substituirse la pena de muerte por la de cadena perpetua, según la gravedad de los casos.

Por todo lo expuesto, el ministro que suscribe, visto lo informado por el Consejo Supremo de la Guerra, oído el de Estado en pleno y de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de presentar a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Decreto.—A propuesta del ministro de la Guerra y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Las disposiciones de la ley de 16 de Setiembre de 1873 se entenderán substituidas por las que siguen:

Artículo 1.º Se aplicarán en todo su rigor las penas militares vigentes, sin excepción alguna, en todos los delitos a que las mismas se refieren.

Art. 2.º Quedan derogados los artículos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 36, 37, 38, 39, 40, 74, 83, 84 y 85 del tit. 10, tratado 8.º de las ordenanzas generales del ejército; debiendo ser castigados los delitos de que tratan por las leyes generales del reino.

Art. 3.º En los artículos 7.º, 8.º y 9.º, 10, 11, 12, 13, 14 y 15 del mismo título y tratado, quedará consignada la pena de cadena perpetua en substitución de la de muerte; continuando vigente, sin embargo, cuando la inobediencia se haya cometido en servicio de armas, de campaña o función de guerra. El art. 69, también del mismo título y tratado, continuará vigente cuando el reo no pruebe que dió muerte o causó la inutilización en propia defensa.

Art. 4.º En todos los demás casos en que las disposiciones penales militares marcan taxativamente la pena de muerte, se entenderá pena de muerte o de cadena perpetua, que aplicarán los consejos de guerra

según las circunstancias que en cada caso ocurran.

Art. 5.º Como consecuencia de lo dispuesto en los artículos anteriores, la pena inmediata a la de muerte será la de cadena perpetua en lugar de la de 10 años de presidio con retención.

Art. 6.º Para la mejor inteligencia y cumplimiento, sin menoscabo del servicio, del art. 4.º que precede, por el ministerio de la Guerra se dictarán las órdenes oportunas para la pronta publicación de un código penal militar arreglado a lo hoy vigente, con las reformas puramente indispensables dentro de las leyes militares ó en su defecto de las comunes.

Art. 7.º El Gobierno dará en su día cuenta a las Cortes de este real decreto.

Hacienda.—Decreto concediendo al ministerio de la Gobernación dos créditos extraordinarios, uno de 566.150 pesetas y otro de 183.375 para los gastos de conducción de los deportados a Filipinas, y para las obligaciones de ejercicios cerrados que carecen de crédito legislativo.

Fomento.—Decreto. —Disponiendo que el catedrático de la facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Barcelona, don Antonio Berjés de las Casas, cese en el cargo de rector de la misma escuela y nombrando para este puesto a D. Estanislao Reynals y Rabassa, catedrático de la escuela superior del Notariado de la misma escuela. Declarando cesante del cargo de rector de la universidad de Sevilla a D. Fernando Santos de Castro y nombrando para este puesto a D. Manuel Bédmar y Aranda. Orden aprobando el reglamento de gobierno interior del colegio de agentes de cambio de la Bolsa de Madrid.

SECCION INDUSTRIAL

Estadística minera de Inglaterra en 1873.—Recargo de derechos en los Estados Unidos.—Noticias industriales.

Los trabajos industriales de que nos hemos ocupado últimamente, nos han impedido el examinar, antes de ahora, la importantísima estadística minera de Inglaterra en 1873, publicada en Londres a primeros de Enero último, por Mr. Robert Hunt, archivero del registro de minas del Reino Unido de la Gran Bretaña.

Lo extenso de la obra, no nos permite ocuparnos de todos los interesantísimos datos y detalles que contiene, muy dignos de ser conocidos en nuestros círculos y centros mineros por lo mucho que se relacionan con la riqueza mineralógica en España.

Para que nuestros industriales puedan formar un juicio, y deducir qué minerales son los que mas abundan en Inglaterra, y cuáles los que mas escasean, damos un extracto de las cantidades y valores de los diferentes metales producidos, y de los datos más importantes y de mas interés para nuestra patria.

La publicación del libro de Mr. Hunt, ha dado a conocer a los especuladores ingleses, cuales son los minerales que deben ser objeto de su especulación, muchos de ellos de los que abundan en nuestro suelo, y esta es la razón que explica la venida de esa porción de agentes que se han presentado en España desde hace dos semanas y que ofrecen comprar toda clase de minas y minerales, pero que en realidad no es más que para encubrir el objeto especial a que se dirigen, que es el hacerse con maná de aquellas que necesitan.

El producto de minerales en el Reino Unido durante el año de 1873, fué el siguiente: Carbon de piedra, 127.016.747 toneladas, valor de 4.763.128.000 reales; mineral de hierro, 15.577.499 toneladas, valor de 757.367.600 reales; mineral de cobre, 80.188 toneladas, valor de 34.270.800 reales; mineral de estaño, 14.884 toneladas, valor de 105.683.500 reales; mineral de plomo, 73.500 toneladas, valor de 113.190.700 reales; mineral de zinc, 15.953 toneladas, valor de 6.116.600 reales; pirita de hierro, 58.924 toneladas, valor de 3.548.600 reales; arsenico, 5.443 toneladas, valor de 2.285.400 reales; bismuto 115 toneladas, valor de 6.800 reales; cobalto, 6 quintales, valor de 1.200 reales; manganeso, 8.671 toneladas, valor de 5.776.600 reales; oere, 6.368 toneladas, valor de 541.000 reales; arcilla fina para loza de pedernal, 1.785.000 toneladas, valor de 65.630.000 reales; sal, 1.780.000 toneladas, valor de 89.250.000 reales; bayetas, 10.269 toneladas, valor de 799.300 reales; Varios minerales de tierra, por valor de 300.000 reales. Valor total de los minerales producidos en el Reino Unido de la Gran Bretaña en 1873, 5.947.948.600 reales.

Los metales obtenidos de los minerales expresados han sido: Lingotes de hierro, 6.566.451 toneladas, valor de 1.805.773.900 reales; estaño, 9.972 toneladas, valor de 132.976.600 reales; cobre, 5.240 toneladas, valor de 50.282.200 reales; plomo, 54.235 toneladas, valor de 126.357.500 reales; plata, 537.707 onzas, valor de 13.107.700 reales; zinc, 4.471 toneladas, valor de 12.009.900 reales; otros metales 500.000 reales. Valor total de los metales producidos en 1873, 2.140.987.800 reales, suma que presenta una baja de 66.000.000 comparada con 1872. A la cantidad por que figuran los metales hay que agregar la de los carbones, importante 4.762.973.700 reales, y la de tierras y arcillas fabricadas 165.183.400 reales, que en junto ascienden a 7.072.149.900 reales.

El movimiento de carbon mineral presenta un aumento considerable en la conducción de ferro-carriles, y naturalmente una baja relativa en la hecha por buques. El carbon exportado al extranjero ha ascendido a 22.712.222 toneladas, el resto ha sido consumido en el Reino Unido en la forma siguiente: Ferro-carriles, 3.790.000 toneladas; fabricación de hierros 35.119.709, lo que presenta una gran baja comparada con 1872. En la fundición de varios metales, 763.607 toneladas; minas, 9.500.000; navegación a vapor, 3.650.000; fabricación de gas, 6.560.000; obras de aguas 650.000; fabricación de loza, cristal, ladrillos, etc., 3.450.000; operaciones químicas y otras variadas, 3.217.229; consumo doméstico, 20.050.000 toneladas.

Hemos dejado la partida de 27.550.000 toneladas, consumidas en la fabricación de manufacturas por fuerza motriz de vapor, por lo interesante de su aplicación y distribución, que da una idea muy precisa de la industria de Inglaterra. La cantidad de carbon que dejamos consignada, ha sido servida a 2.490 fabricas de algodones con 34.000.000 de husos y 449.000 telares; 592 factorias de lino con 1.500.000 husos y 32.500 telares; 704 factorias de sedas con 750.000 husos y 9.900 telares; 220 factorias de lanas con 2.495.000 husos; 650 fabricas de telas de lana y estambre con 1.750.200 husos y 56.000 telares.

El gobierno de los Estados Unidos, que hace pocas semanas ha aumentado los derechos de importación en varios artículos, prepara un nuevo proyecto que calcula aumentará las rentas de la república en 600 millones de reales. Los artículos que han sido recargados en lo que se titula el *Little Tariff Bill*, son la borra de seda que pagará 35 por 100; sedas para coser, 40 por 100; sedas lisas, 35 por 100; lastenes y todo artículo de seda y demás torzal y artículos que sirven para fabricar botones, 10 por 100; sedas de cualquiera otra especie que no sean de las anteriores, 60 por 100. Estos derechos no alcanzan a las telas de seda que contengan mas de 25 por 100 de algodón, lino, lana o estambre.

Los vinos en barriles pagarán 40 céntimos de duro por cada galon (8 cuartillos). En botellas que tengan mas de un cuartillo y no pasen de dos cuartillos, un duro y 60 céntimos por docena de botellas. Si las botellas tienen menos de un cuartillo se contarán 24 botellas por cada docena; pasando las botellas de dos cuartillos se pagará 5 céntimos por cada cuartillo de exceso. Los vinos que contengan mas de 24 por 100 de alcohol serán decomisados. El lúpulo pagará 8 céntimos por libra; cromato y victorato de potasa 4 céntimos por libra; pasta de macarones, fideos, etc., dos céntimos por libra; hojalatas, 1 l110 por libra; sardinas y anchoas, cada caja 15 céntimos, siempre que no midan mas de 5 pulgadas; por 4 pulgadas y 3 l12 de alto; estas mismas en toda otra forma que no sea la expresada, 60 por 100. El metal amarillo en hojas, tornillos, etc., para uso de forrar los fondos de los buques, pagará lo mismo que el cobre, pero recibirá bonificación, siempre que se use en un buque americano que navegue para el extranjero.

La maquinaria para manufacturar la seda vegetal (Ramie), yute ó lino que aun no se fabrica en los Estados Unidos, quedará libre de derechos hasta 1.º de Julio de 1877. Que dan libres de derechos, el azogue, la azurina, todos los modelos y tornos para la fabricación de porcelana y lozas. Se concede bonificación a la exportación de la pólvora, balas, cartuchos, etc., hasta la suma que importen los derechos de las materias extranjeras que se hayan usado en su manufactura.

El nuevo proyecto que elabora la comisión de arbitrios y recursos (*Ways and means*) comprenderá las manufacturas de algodón y de lana, los hierros, aceros, papel, libros, cueros y el azúcar. Quedará libre la semilla de la remolacha, que produce el azúcar.

La fabrica de arados de mas importancia que hay en el mundo, es la de *Louisville* (Estados Unidos), que emplea sobre 1.000 operarios y produce anualmente 100.000 arados.

Según el censo de 1874, Filadelfia tiene 6.650 fabricas que ocupan cerca de 150.000 operarios y manufacturas por valor de 9.000 millones de reales.

El número de combinaciones que pueden formarse con los tres colores principales, alcanza hasta 28.000 lo que puede verse en la fabricación de la tapicería de Gobelin, que emplea toda esta cantidad de sombrados, que se distinguen unos de otros a la vista de los inteligentes prácticos en el ramo.

La fundición de cobre de Guayacan (Chile) que se dice ser de mas importancia que se conoce, produce anualmente de 160.000 quintales de cobre.

Los talleres de locomotoras de Baldwin (Filadelfia), emplean mas de 1.000 operarios; actualmente remiten tres locomotoras al Brasil, una a Cuba, y en curso de fabricación 16 para el Brasil, seis para la América del Sur, y un número importante para

las vias ferreas de los propios Estados Unidos.

La compañía Cockerill, de Seraing (Bélgica) ha empezado a fabricar aceros. El primer horno que ha principiado a operar produce 40 toneladas diarias y alcanzará a producir hasta 50. Un nuevo horno debe principiar a operar dentro de dos ó tres semanas.

F. J. PARODI.

BIBLIOGRAFIA

Lógica de Kant por Tissot, traducida por los señores García Moreno y Raviera.

De todos los ramos en que se divide el saber humano, ninguno es mas útil é indispensable que el conocimiento de la lógica, de esta ciencia racional que descansa sobre leyes puras, que son necesarias para la buena dirección del entendimiento en general, y para el empleo legítimo de las facultades.

Desde los primeros albores de la raza humana hasta nuestros dias, la cuestión capitalista que ha separado con tenaz antagonismo la opinión de los sabios, es averiguar que es lo que conoce el entendimiento, cuantas cosas conoce, ó en otros términos, cómo se conoce el entendimiento a sí mismo.

Aristóteles, que está considerado como el fundador de la lógica, la presenta como órgano ó medio para adquirir un determinado conocimiento, y la divide en *analítica* y *dialéctica*. Sus demostraciones son puramente escolásticas; y la mayor enseñanza que de ellas puede obtenerse, es aprender la denominación de los diferentes actos del entendimiento.

Entre los modernos, Lambert, con su nueva teoría, dió cierto giro a la lógica; pero su doctrina no contiene mas que divisiones metafísicas que demuestran el profundo ingenio de su autor, sin reportar a la lógica una utilidad inmediata y positiva.

Descartes, intentando dar base a la filosofía especulativa, dió por criterio de verdad la claridad y la evidencia del conocimiento.

Malbranche y Locke, no estudiaron sin duda bien la verdadera naturaleza de la lógica, toda vez que no han profundizado otra cosa mas que la materia del conocimiento y el origen de las ideas.

Baumgarten, comentando a Wolff y a Mayor, ha reducido la lógica universal de estos autores, la que compara Reusch con la de Aristóteles.

Entre los filósofos modernos que mas han profundizado todos los conocimientos se encuentra Kant, cuya lógica es sin disputa una de las obras en que mas resulta y brilla el espíritu de análisis y de profunda crítica, tan indispensable para el que se dedica al estudio de la filosofía moderna, a cuyo desarrollo tanto ha contribuido aquel genio gigante con sus obras y con sus doctrinas reformadoras.

Kant, que en su *lógica* ha sido el primero en concebir un análisis completo del espíritu humano, bajo el punto de vista de la conciencia, considera la lógica como la ciencia de las leyes que son necesarias al pensamiento y sin las cuales no es posible aplicación alguna del entendimiento y de la razón; leyes que son, por lo tanto, las mismas condiciones bajo las cuales el entendimiento puede y debe conocerse a sí propio.

Según Kant, en la lógica no se trata de leyes contingentes, sino de leyes necesarias; no se trata de saber cómo pensamos, sino cómo debemos pensar. Siguiendo a este filósofo, las reglas de la lógica no deben tomarse del entendimiento aplicado de un modo contingente, sino que deben deducirse de su aplicación hecha de un modo necesario, aplicación que se halla en sí misma sin necesidad de la psicología. En su *lógica* no se busca de manera alguna cómo se conduce el entendimiento, cómo piensa, cómo ha pensado hasta aquí, sino sola y exclusivamente como ha debido pensar, dándonos así la fórmula, la idea del empleo legítimo del entendimiento.

Nada mas grande ni mas conforme con el movimiento filosófico moderno que se agita y engrandecese sobre esa base en lo que se refiere al método, que considerar, como lo hace Kant, los fenómenos del entendimiento, «ó su acuerdo consigo mismo».

Todas las obras de Kant han tenido el privilegio de llamar la atención de la cultura europea, y la inmortalidad les pertenece; pero ninguna ha producido, después de la publicación de su *crítica de la razón pura*, una revolución mas poderosa en el mundo de las ideas, que su famosa *lógica*.

La celebridad de esta obra era extraordinaria en Europa y en América, cuando todavía no se había traducido a nuestro hermoso idioma.

Los Sres. Novó é Isavedra, al traducirla, han obrado con un patriotismo y desprendimiento en bien de nuestra biblioteca filosófica, han tenido la feliz idea de inaunderarla escogiendo al efecto la *lógica* de Kant, con el laudable objeto de que nuestra juventud estudiosa no carezca de medios con que poder cultivar su inteligencia y su razón, por cuyo motivo creemos que el público sabrá agradecerlo adquiriendo la obra del ilustre filósofo que tanto honra a nuestra época.—ANTONIO GARCÍA DELGADO.

EL JAPON.

Osaka, ciudad de la parte meridional de la isla de Nipón, uno de los puertos abiertos a los extranjeros, tiene mucha importancia entre las grandes ciudades del reino del sol de Oriente.

La población es la de un gran capital. Se encuentra situada en un llano con el mar al Oeste y varias colinas al Este; al Norte y al Sur dos rios, la ciudad, el Yodo y el Yamato. El Yodo, es ancho, muy rápido, lleno de bancos de arena y accesible tan solo para embarcaciones ligeras. El Yamato, paralelo al Yodo, corre al Sur de este último, y tiene su embocadura en la bahía cerca de la importante ciudad de Sakai.

El campo de Osaka es fértil, cuidadosamente cultivado, cubierto de trigo, cebada, judías, guisantes y coles.

Osaka tiene 1.380 templos budistas y 538 consagrados al antiguo culto nacional de Sinto.

Al poco tiempo de penetrar en la ciudad, se conoce que la influencia europea crece de día en día.

Los nobles de dos espadas, los *Samurai*, apenas se ven por las calles: en cambio se encuentran por todas partes japoneses que no se rasuran y llevan el cabello a la europea. Pocas personas se visten como nosotros; pero los empleados del gobierno, los agentes de policía, los rios, tienen especial satisfacción en lucir nuestros vestidos, que por cierto en nada los herosean.

No hace mucho que se comía muy poca carne en el Japon; hoy se mata bastante ganado, y en las carnicerías y mataderos se ven estandartes con la palabra en letras romanas *beef* y sus equivalentes en japonés y chino. En pequeños carricoches arrastrados por un hombre se leen las palabras inglesas *very quick* (muy rápido).

En una casa tambien sobre una bandera se lee en francés: *Poste de police*.

El hospital, la escuela elemental, la oficina de telégrafos, se designan con palabras inglesas.

Se han elevado faros en varios puntos de la costa, y las líneas telegráficas enlazan todas las regiones del reino; los edificios públicos, los hospitales y los cuarteles tienen el gusto europeo.

Se ha acuñado una moneda imperial: es de oro, de plata y de cobre, y se elabora con máquinas compradas en San Francisco ó en la casa de monedas de Hong-Kong.

Hay un arsenal perfectamente construido y surtido, en el cual ningún europeo ha puesto la mano; todo ha sido hecho por japoneses. Se fandan cañones, las sierras y los martillos de vapor trabajan tan magistralmente como entre nosotros. Uno de los directores ha sido educado en Holanda.

El camino de hierro de Osaka a Kobe fué inaugurado el 11 de Mayo de 1874; ha sido construido bajo la dirección de europeos, pero los obreros fueron todos japoneses; los rails y los puentes de hierro fueron llevados de la Europa Occidental.

Los billetes llaman la atención de los viajeros por los datos que llevan en cuatro ó cinco lenguas. En ellos se indican en japonés las estaciones de ida y de vuelta, y en el reverso se leen las mismas en inglés, en alemán, en holandés, en francés.

El trayecto dura una hora; mientras que antes eran necesarias cuatro para ir de una ciudad a otra, en una *chínrikésha* llevada por dos hombres; en cuanto a las comunicaciones por vapores, no se habían logrado regularizar.

El ferro carril de Osaka a Kioto ó Miako, está en construcción; el de Yedo no se terminará en algunos años.

El censo de 1872 da a esta ciudad 531.000 habitantes; los distritos de su jurisdicción Kavatchi, Idyumi y Seter, tienen 1.176.000.

Kioto, a poco mas de treinta kilómetros, cuenta 567.000 almas; d todo lo que puede inferirse la densidad de la población japonesa en estos puntos.—(Globe.)

Trascribimos a continuación algunos párrafos de una manifestación que publica *La Iberia* de Méjico, referente al Sr. D. Ramon Brú, promovida por la colonia española de la república mejicana, la cual va suscrita por mas de trescientas firmas:

Excelentísimo señor:

«Los que abajo firmamos, en representación de la colonia española de la república mejicana, habiendo tenido conocimiento de que varios mal intencionados en la isla de Cuba han tratado de empañar la reputación del Sr. D. Ramon Brú y Lassus, natural de Santiago de Cuba y que reside actualmente en la Habana, nos dirigimos a V. E. para poner de manifiesto la notoria falsedad con que se le inculpa.

Háse dicho que durante su permanencia en esta capital, la «unidad de su conducta como español debiera ponerse en duda, por haber frecuentado el trato con algunos insurrectos cubanos, siendo así que, bien por el contrario, sus constantes esfuerzos tendieron siempre a obsequiar las solicitudes de todos aquellos españoles que imploraban su protección, la que, muchas veces a costa de grandes sacrificios, les fué siempre concedida. Así, pues, si alguien merece el título de español, es ciertamente el señor Brú.

Aun existe otra prueba que es de notoriedad pública, pues ha sido comentada por la prensa de este país y de casi toda la América

Ca' así como por la de la Península. Nos referimos á la vez en que, por responder á los ataques dirigidos á la honra de España, se vio precisado á sostener un duelo á muerte, encontrándose á tres mil leguas de ella. Por este hecho, que manifiesta claramente los sentimientos de buen español que profesa el Sr. Brú, la co opta española de esta república le premi6 con una medalla de oro, acompañada de un honorífico diploma, suscrito por mas de quinientas personas, cuyo documento solo, bastaría para deshacer las calumnias que se le han querido imputar.»

LA PRENSA.

MADRID 10 DE ABRIL DE 1875

ACABEMOS.

Por última vez vamos á ocuparnos de la cuestión de deportaciones, por lo mismo que *La Epoca* ataca con ese motivo todas las teorías liberales y democráticas sobre los derechos individuales, advirtiéndole de paso al *Pueblo* que se mire en ese espejo, y vea á lo que dan lugar ciertos gobiernos cuando faltan en el poder á sus principios. La culpa de los hombres, el error de los ministros, todo se amontona, para lanzarlo como formidable ariete sobre los partidos. Lo que pudiéramos preguntar á *La Epoca* sería si en los momentos más difíciles del período revolucionario hubo necesidad de recurrir á las prácticas de las doctrinas moderadas para que todo marchase con regularidad. Precisamente, durante la época llamada de interinidad, fué cuando sin necesidad de leyes excepcionales se dominaron graves acontecimientos, y si mas tarde se creyó necesaria la dictadura, no será muy difícil que los historiadores futuros cuando escriban de nuestra época, encuentren las influencias que llevaron á los gobernantes por ese sendero.

El *Pueblo* para dar razón á *La Epoca* en cuanto a severa, sostiene que la dictadura es necesaria, lo mismo en situaciones liberales que en otras, cuando lo exigen las circunstancias. Nosotros no diremos lo contrario como lo decía *El Pueblo* antes de la revolución. Demasiado sabemos que las dictaduras son en ocasiones necesarias; pero las dictaduras bien entendidas. De no ser los hombres del poder partidarios de dictaduras semejantes á las de Cincinato y otros cónsules de los primeros tiempos de la antigua república romana, de pensar que la dictadura consiste en legislar en vez de atender simplemente al mantenimiento del orden; de creer que la dictadura es la arbitrariedad y no la tutela; de sostener que la dictadura no parece tal sino con deportaciones y con alardes de opresión, esa dictadura debe entregarse á los hombres que hacen de esos procedimientos una de las mas notables divisiones de su bandera.

Lo que ha ocurrido es que los partidos mal avenidos con el ejercicio de los principios liberales, tuvieron la habilidad de inculcar sus ideas á algunos de los gobernantes del período revolucionario, y después de haberse gozado en ese espectáculo, vienen hoy á combatir las ideas en lugar de atacar á los hombres.

Este sistema de argumentación deja tan al descubierto su artificio, que casi casi pesa haber comenzado á tratar este asunto por lo trivial que nos parece la refutación.

¡Ah! teneis, nos dicen, las consecuencias de esa teoría de los derechos individuales! ¡Ya veis lo que han producido! Nada mas que dictaduras y deportaciones. Y se achaca á los principios liberales lo que han hecho las doctrinas reaccionarias.

Bien seguro es que si aquellos hombres sometidos á influencias deletéreas hubieran comprendido que, así como un gobernador civil deja el mando á la autoridad militar en momentos de alarma, exigía el poder político que se transmitiera el poder á los moderados, cuando se creía necesaria la aplicación de doctrinas reaccionarias, es bien seguro, repetimos, que nunca habrían creído en la necesidad de la dictadura y que sin ella hubieran obtenido quizá mejores resultados que los que sobre si mismos por sus errores recayeron.

Llama *El Pueblo* tardías á nuestras palabras. ¿Supimos acaso nada de lo que hoy se ha sabido? ¿Se dió noticia alguna á los periódicos, referente á las deportaciones? Por otra parte, ¿aun habiéndolo sabido, ¿hubiera podido combatir la medida?

Vea, pues, *El Pueblo* por los terribles argumentos, *ad hominem*, que desenvuelve *La Epoca*, á lo que conduce esa flexibilidad con que los hombres que se consideran jefes de partido en España se prestan á hacer en el poder, por sugestiones que los dominan, lo contrario de lo que defienden en sus escritos. Si la situación creada el 5 de Enero estaba rodeada de dificultades, si el señor García Ruiz no se sentía con fuerzas para dominarlas en el pleno ejercicio de sus principios, que eso constituiría la verdadera valla del hombre de Estado, no era á él á quien tocaba proceder como habian procedido las situaciones que precedieron con opresión y deportaciones habian dado motivo ocasional para que la revolución se produjera, demostrando esto de paso la poca eficacia de tales medidas.

Quede, pues, consignado que no puede culpárse á los principios liberales de lo que estos no han hecho. Quede además establecido que ante la historia, no podrán nunca sacarse consecuencias opuestas á la bondad de tales ó cuales ideas políticas, por haber hecho los hombres lo contrario de lo que debían hacer, y que toda la argumenta-

ción de *Lu Epoca* peca por suplantación de reo.

Sirvan, sin embargo, estas lecciones de enseñanza para que los hombres políticos comprendan que los partidos no se deslucen nunca impotentes, sino para ser mas ó menos pronto vergonzosamente vencidos.

BOLETIN DEL DIA.

El armonioso concierto de las voces ministeriales se ha interrumpido una vez mas. Ya no es una cuestión relativamente pequeña la que las hace desafinar: ya no es siquiera el nombramiento de un rector absolutista consecuente, para una universidad que en su doctrina no debe atacar las bases constitucionales de nuestra organización política: es sencillamente una cruda guerra que ha estallado entre los instrumentistas de la orquesta ministerial.

Creemos que los ministerios que con dolor hayan visto tantas y tantas notas perdidas en el concierto trimesino á que asisten, habrán podido decir llenos de aflicción: éramos pocos y...

Constitucionales de la situación y que en ella gozan de gran representación en el poder, persiguen á muerte á los moderados: moderados desatendidos y no invitados al banquete, combaten á los que tal saña muestran contra aquellos que, según *El Tiempo*, les prometieron un día en que nada eran, dejarles llegar hasta las primeras posiciones del Estado, á cambio de su concurso como guerrilleros, y hoy ingratos quieren a'zarse con el santo y la limosna: moderados que, consecuentes con su honrosa intransigencia, reprenden á otros de las ideas que á sus personales conveniencias, aceptan y defienden la sumisión que les han impuesto sus alquilados guerrilleros, y se ven obligados á seguir torcidos y mas largos caminos para llegar á su ideal. Le que, á pesar de todo, no han renunciado: excomuniones de un lado y amenazas de otro, hé aquí el cuadro que ante la vista tenemos.

Háblase por unos en *La Patria* de gran des trabajos hechos por los ex revolucionarios en favor de la situación creada en los campos de Sagunto, en los que reclaman la iniciativa además de la eficacia, y otros responden en *El Pabellón Nacional*: «Trabajos por la restauración! ¡La bandera enarbolada en Sagunto! Corramos el velo del pudor y huyamos del terreno de las suspensiones.» Dejando á los colegas aludidos en completa libertad para ruborizar por lo que ellos mejor que nadie sabrán, respetamos su desgracia y huyamos también de las suspensiones. Quizá en otro colega hallamos materia para terminar nuestro cotidiano Boletín. Veamos.

Fortuna para nosotros: no ha podido caer en mejor hora (á pesar de ser muy avanzada) *El Imparcial* en nuestras manos. ¡Qué de cosas dice el curioso impertinente! ¡Cuántos desea conocer!

Convenimos desde luego con nuestro apreciable colega en que es le todo punto indispensable satisfacer la curiosidad del lector del almanaque de Gotha, Sr. Niemann, porque en ello se interesa nuestro coro nacional; comprendemos perfectamente, y dolor nos causa hacer esta confesión, el triste papel que nuestro país representa entre las naciones civilizadas, haciendo con sus leyes fundamentales un problema de tan difícil resolución como el de la exploración del centro del Africa y el descubrimiento de las fuentes del Nilo; pero por mas que con él conveguemos y nos hagamos cargo de la gran vergüenza que sobre nosotros cae, no nos sentimos con fuerzas suficientes para remediar la falta que pone de manifiesto el encargado del *Anuario diplomático*.

Costumbre será en los publicistas extranjeros conocer las leyes por que se rige su país, y que deben acatar: fácil será para ellos este conocimiento sin el que no se conciben el delito ni la pena; pero nosotros los españoles arreglamos de otro modo nuestra vida de ciudadanos, y de otro modo también cumplimos nuestros deberes de publicistas.

Sabemos que existen, porque todas las hemos hecho, muchas Constituciones españolas; sabemos que hay leyes que organizan los poderes, que determinan los procedimientos naturales para todo cambio político, y sintetizan la vida social de una época; pero há tiempo que ignoramos si las Constituciones en nuestro país sirven para otra cosa que para ocupar un lugar en los estantes de los archivos de nuestras glorias parlamentarias, si somos buenos ó malos ciudadanos porque respetemos ó faltemos á la ley, y si esta puede tener tal fuerza en algunos casos en que la pasión política ó el mezquino interés de un partido ó bandería se imponen á toda consideración, que contenga á muchos que, á riesgo de ser tratados como facciosos y criminales si sucumben en la lucha contra las instituciones, rompen toda legalidad.

Si creyéramos vigente la última Constitución, la de 1869, creeríamos cruelmente, al teniendo á que por ninguna otra ha sido derogada; pero á pesar de nuestra cordura nos veríamos quizá expuestos á graves contratiempos, que tantos males puede acarrear en nuestra patria el amor á las instituciones. Por otra parte, la voz autorizada hoy, la del señor presidente del Consejo de ministros, parece haber hecho una declaración contraria á la creencia que firmadamente exponemos, y de la que con facilidad nos despojamos.

Lo indudable es que existe un Gobierno, de cuyo nacimiento solo hay la partida legal que consigna á Sr. Niemann, y que sus atribuciones deben ser muy grandes,

porque creyendo que de ellas no se ex- tralimita, las sentimos demasiado.

Si á esto no le puede llamar monarquía constitucional el concienzudo redactor del *Anuario Diplomático*, si los antepasados de la presente situación no han podido dar tampoco su nombre para el *Anuario* porque tampoco supieron qué situación política formaron, ponga en el *Almanaque* de 1876 una nota preventiva que sustituya á la definitiva que mas ó menos tarde le daremos, ó pase en silencio á nuestra España, si nos quiere bien, como lo creemos. Eche sobre su descuido nuestra falta.

En tanto, tenga entendido que si ignoramos las leyes fundamentales por que se gobierna España, en ocasiones tampoco sabemos quién dispone de la *Gaceta de Madrid*.

Nuestro ilustrado colega *La Epoca* extraña que *La Prensa* y otros periódicos liberales se muestren poco satisfechos del resultado de la guerra y culpen al Gobierno por alentar esperanzas de próxima paz, bien pronto desvanecidas.

«El Gobierno es ageno de todo punto» á los rumores exagerados que se hacen circular con frecuencia, sigue con grande actividad el armamento de nuevos cuerpos, y está dispuesto á obrar con decisión y energía para conseguir la pacificación del país.»

Nosotros nunca hemos formulado cargos contra el Gobierno por la circulación de dichas noticias falsas; siempre nos hemos dirigido á aquellos periódicos que el país cree bien enterados por sus conexiones ministeriales, y que nos han dado grandes desengaños después de enormes esperanzas.

Recuerde el apreciable colega lo que escribiam, sin duda inconscientemente, *La Patria*, *La Correspondencia* y casi todos los periódicos ministeriales.

Recuerde *La Epoca* el alza ficticia que provocó no hace mucho con cierta noticia con que sin duda fué sorprendido el ilustrado colega.

Y sobre todo, haga justicia á nuestras intenciones, á nuestro patriotismo, que no aconseja permanecer á la expectativa, recomandando al país la paciencia, la constancia, á fin de que esas alternativas provocadas por los periódicos ministeriales, de esperanza y desaliento, no fatiguen el ánimo viril y decidido de los liberales, no los lleven á esa funesta situación moral de dudas y vacilaciones que tanto perjudican á los pueblos empeñados en grandes empresas.

El ministerio tiene en su mano el remedio: que recomiende á los periódicos aludidos la calma y la prevision, y entonces se confirmarán todos en la idea de que no es cómplice de los propaladores de noticias falsas.

¿Quiere *La Epoca* ver cómo tenemos razón al decir que el Gobierno puede evitar la publicación de esos rumores de próxima paz?

Lea el siguiente suelto de *La Correspondencia*:

«En la recepción de anoche de la presidencia, el Sr. Cánovas manifestó á los que allí se hallaban, que el Gobierno se encontraba altamente satisfecho del giro que habia tomado la guerra civil, y que hacia esperar, si no para un plazo muy breve, en uno no muy lejano, resultados bastante lisonjeros para el país.»

Esta noticia, circular por toda España, se repite un milln de veces, se trunca, se adiciona, se abulta, corre de ciudad en ciudad, de aldea en aldea, de casa en casa, y si por desgracia los hechos no la confirman, la defecpción que origina al país desprecia-gia mas al ministerio que una derrota en Navarra.

La intencion es buena, pero el resultado puede ser muy malo, y como es fácil, facilísimo que el señor ministro de la Gobernación impida en toda España la publicación de noticias favorables á la paz, que no procedan de la *Gaceta*, de ahí el que consideremos muy pobre el recurso de *La Epoca*, de descargar sobre la prensa liberal el fiasco de vaticinios prematuros, como si aquella no las hubiese rechazado como impudentes y antipatrióticas.

La armonía ministerial se ve contrabada por la voz agria y discordante de nuestro colega *El Pabellón Nacional*.

La tesitura del periódico moderado contestando á *La Patria*, es alta, sostenida y llena de terribles inflexiones, como juzgarán nuestros lectores por el siguiente párrafo:

«Confesamos que ni el varal Sr. Romero Robledo repartiéndolo por su mano proclamando inenarrables en la puerta de la Iberia, ni el ver á sus amigos redactando documentos que deshonraran al país y á sus autores para siempre, ni el ver á monárquicos muy sinceros subidos á la escalera de la vergüenza para trazar inscripciones que merecieran una sentencia severa en lugar de un olvido generoso; ni el contemplar cosas mucho mas gordas, que afortunadamente no pueden pasar en un país en el cual gulledean y hacen figura caracteres levantados, hombres dignos, en cuya vida, hasta la segunda generación por lo menos, solo se notan rasgos sobresalientes de hidalguía y moralidad, nos abrumaría y aturdiría tanto como esa habil, pero terrible, descarga que *La Patria* nos hace á quema ropa.»

Pero *La Patria* dice que los Sres. Cánovas del Castillo, Romero Robledo, Ayala, Elduayen, Salaverría y otros conservadores liberales y monárquicos, se decidieron á trabajar con algunos moderados, no todos, por el triunfo de la causa que enarbó su pabellón en los campos de Sagunto.

¡Aquí le quiero escopetel! *El Pabellón Nacional* tiembla de indignación, se espeluzna á la lectura de las palabras citadas, como generoso corcel de batalla á las agudas notas del clarín, y replica fieramente á *La Patria*:

«En este párrafo, no solo se falta á la verdad á sabiendas, no solo se quebranta la exactitud de los hechos, sino que tambien se obra con la mala fe que obraría un republicano disfrazado de monárquico, sacando á plaza puntos que no se pueden hoy dilucidar y que vendrán en un dia acaso no lejano.»

Y luego viene el siguiente do de pecho: «¡Trabajos por la restauración! ¡La bandera enarbolada en Sagunto!

Corramos el velo del pudor y huyamos del terreno de las suspensiones.

«¿Cándidos!» Es lástima que estas serenatas de *El Pabellón*, bajo las doradas celosías del ministerio, perturben la deliciosa armonía que reina en su seno.

En los primeros dias de Enero del corriente año no nos fué permitido publicar un artículo consagrado á la conveniencia de organizar la milicia nacional, idea que nos habia sido inspirada por lo mucho que figuraban entonces hasta en las escoltas régias los nacionales madrileños de caballería. Viendo hoy que *La Bandera Española* se ocupa de la cuestión, y que *La Epoca* le contesta, parecemos oportuno recordar que durante la primera guerra civil, los hechos mas culminantes que aseguraron el trono de Isabel II, desbaratando los planes del carlismo, fueron debidos á la milicia nacional. Citemos entre otros el intentado sitio de Madrid por el Pretendiente, que desistió por la actitud de la milicia, y la sorpresa de Zaragoza en Marzo de 1858. *La Epoca* dice que las circunstancias son otras, y que entonces no habia mas que dos partidos en España. A nosotros nos parece que todo consiste en una buena organización, y que en cuanto al apoyo que reclama el citado periódico del espíritu liberal para acabar con el carlismo, muy poco es lo que en el terreno de la acción puede hacer un espíritu liberal desarmado, merced á lo cual, han podido las huestes enemigas entrar en poblaciones donde en la otra guerra no habian penetrado.

Vamos á recordar á *El Diario Español* lo que debiera haber tenido presente antes de publicar el siguiente suelto:

«*La Prensa* protesta, en nombre de los principios liberales, contra las deportaciones hechas por los gobiernos de 3 de Enero y 13 de Mayo, atribuyendo toda su responsabilidad á los hombres que las acordaron.»

Y, sin embargo, *La Prensa* era periódico ministerial de aquellos ministros y en ello se honraba.

Nuestro periódico, constante mantenedor de la conciliación de todos los partidos liberales, ha sido siempre muy celoso de su independencia. Su ministerialismo no se pareció nunca á lo que con esa palabra se designa comunmente.

Recuerde, pues, nuestro colega que en la esfera política sosteniamos al poder porque así lo exigía la situación de la patria, para lo cual expusimos cual debiera ser el carácter del verdadero ministerialismo.

Recuerde que combatiómos todos aquellos actos gubernamentales que no nos parecían conformes con los principios que profesamos.

Recuerde que publicamos algun artículo explicando lo que la dictadura debía ser, y dando consejos á los ministros.

Recuerde que lo mismo censuráramos á los ministros cuando en sentir nuestro, se equivocaban, como los elogiáramos cuando conceptuáramos que lo merecían.

Recuerde nuestros artículos económicos y de Hacienda, nuestra campaña contra la institución del Banco nacional.

Y no se olvide tampoco de que algun recuerdo nos toca también á nosotros tener de las prisiones de San Francisco por censurar actos del Gobierno.

Comprenda, pues, que á haber tenido conocimiento de las deportaciones, hubiéramos combatido la conducta del Gobierno con la misma energía que censuráramos muchos de sus actos, sin dejar de prestarle el apoyo que necesitaba respecto de las altas cuestiones de política, sobre todo mientras estuvimos confiados en que predominaría al fin una conciliación que nos llevara á la constitución de un verdadero gobierno nacional.

Hemos recibido el número prospecto de un periódico monárquico constitucional, titulado *La Carta*.

Magnífico papel, clara y elegante impresión, cortesia, modestia, sin excluir la franqueza, y sobre todo energía: tales son los caracteres distintivos de la nueva publicación.

Se propone espiar los movimientos de los *hipócritas*, cualquiera que sea la posición política que ocupen, de ministro abajo; aconsejar con valor y energía el remedio de nuestros males, presentar un proyecto de Constitución (no se tome á broma), que sea la de la nación después de discutir la por la prensa, combatir el régimen constitucional, con el cual crea que no hay quien pueda gobernar, ser, en una palabra, la expresión de una idea organizadora y anti-revolucionaria.

Téme, á pesar de sus buenos propósitos, que algun gobierno pueda oponerse á su circulación; para cuyo caso están tomadas las medidas oportunas: *La Carta* llegará entonces á manos, no de los que quieran leer-

la, sino de aquellos á quienes se hayan propuesto sus inspiradores que llegue, bajo sobre (no dice si vendrá franquizado).

Es el procedimiento de *El Cuartel Real*. Se nos olvidaba decir que este periódico se publicará en Londres.

Y esto es lo mas interesante de dicha publicación, á la que acusamos su recibo.

El Popular inserta un remitido de un suscriptor en el que se empieza por decirnos que hemos dirigido censuras al Sr. Ayala, á propósito del decreto que debe dejar sin efecto el de inamovilidad judicial en las Antillas.

Nosotros no hemos censurado al señor Ayala; censuramos el espíritu que reina en las esferas del poder, que parece no tiene otro objetivo que hacer tabla rasa de cuanto se habia creado en los últimos años para asegurar sobre bases sólidas la administración de justicia.

Los hechos que el remitente cita podrán ser ciertos, pero ni los ha probado, ni en último término pueden servir de disculpa para la destrucción de un sistema completo que producía excelentes resultados.

Tanto el remitente de *El Popular*, como *El Tiempo* en un suelto que al mismo asunto dedica, parecen dispuestos mas á animar al Sr. Ayala en su tarea destructora, que á combatir nuestras apreciaciones.

El Tiempo se contenta con estampar algunas palabras huecas de esas que se emplean á falta de razones, nos habla de justicia, de conveniencias, y de solidez de las instituciones, en el momento preciso en que dos ministros tiran por tirar la mas respetable de todas, la inamovilidad judicial.

Contra la lógica y la ley no hay declamaciones ni sofisterías que valgan.

El país dará la razón á quien la tenga.

Varios Estados de la Federación Mexicana han ofrecido recompensas importantes á las personas que se dediquen decididamente á la agricultura.

Michoacan, Guanajuato, Oaxaca, Veracruz y Colima se han distinguido en este sentido, habiendo decretado el último de dichos Estados una prima de 500 pesos al que presente una nueva cosecha de cien quintales de café, y otra de 200 pesos al que zafre cincuenta quintales del mismo producto.

En la Baja California, perteneciente á la República mexicana, la pesca de perlas en 1874 produjo 11.895 quintales de conchas, vendidas en el punto de producción en 144.140 pesos, y por las perlas se dieron 120.800 pesos, obteniendo la pesca un producto de 264.940 pesos.

Cuando los pueblos llegan á comprender que en el fomento de la agricultura y de la industria está la fuente de los recursos para la vida desahogada del Estado, están en el camino del engrandecimiento y de la prosperidad.

La Correspondencia sale á la defensa del nombramiento del Sr. Lafuente en los siguientes términos:

«El Sr. Lafuente ha sido nombrado rector de la universidad, porque, merced á sus méritos y circunstancias, fué propuesto en terna por el claustro de la universidad. De los tres propuestos, el uno pertenece al consejo de Instrucción pública, otro habia desempeñado ya el cargo y quizá no lo convenia serlo ahora. De modo que los que censuran el nombramiento no tienen razon justa para ello.»

Si es exacta la anterior apreciación, resulta que en dicho nombramiento no solo se ha faltado á toda conveniencia política, sino que se ha infringido la ley, las disposiciones novisimas que quitan á los claustros la facultad de nombrar rectores, reservándosela en absoluto el Gobierno.

Esperamos que el claustro universitario podrá en claro este asunto, que por la defensa de *La Correspondencia*, arroja la sombra de la duda sobre su justificación hasta ahora nunca desmentida.

Nos parecen muy oportunas las siguientes palabras de *El Pueblo*:

«Después del quejumbroso y lastimero lenguaje que *La Epoca* usa al hablar de los deportados á Filipinas, no está bien que el humanitario colega cierre la boca sin pedir al Gobierno que levante inmediatamente la pena impuesta á aquellos infelices.

No habiéndolo hecho así, las lágrimas que derrama *La Epoca* sobre la memoria de aquellos hombres, son lágrimas del coco-drilo.»

Por lo demás, convenimos en que *La Epoca*, para ser consecuente, no debe pedir al Gobierno que vuelva á su patria á los deportados, porque *La Epoca*, á coro con los demás periódicos moderados, recomendaron como bueno y salvador el sistema de las deportaciones.

En un periódico hallamos las siguientes líneas que, elocuentes por si solas, insertamos sin comentarios:

«Una frase que demuestra la actitud... revolucionaria del partido ultramontano en nuestros tiempos. *El Univers*, órgano de los neo-católicos franceses, dice haber sabido *«avec bonheur, con júbilo»*, que en el interior de Méjico han ocurrido varios movimientos insurreccionales al grito de ¡viva la religion! ¡abajo la reforma! Nuestros lectores saben que los movimientos á que se refiere el *Univers* no son otros que la matanza de protestantes en Acapulco y en otros pueblos. ¡Ah, quel bonheur, mon Dieu!

Los prelados reunidos en la conferencia de Fulda, han resuelto, según los despachos telegráficos lo anuncian, continuar en

a resistencia al Gobierno. La lucha, pues, tomará proporciones cuyas consecuencias no se pueden prever. Aprobada la ley de supresión del presupuesto de obligaciones del culto católico, tiene ahora Bismark el pensamiento de declarar nulos los nombramientos de los prelados. Entretanto el emperador se dispone a marchar a Italia donde conferenciará con Víctor Manuel.

Como prueba de que nada es posible aventurar todavía sobre el carácter de la conferencia que en Venecia han tenido el emperador de Austria y el rey de Italia, debemos consignar que las apreciaciones de la prensa alemana son muy distintas de las indicadas en los telegramas que llegan por conducto francés. La *Gaceta de Viena*, cuyo carácter es oficial, asegura que Italia entrará en el concierto de los tres emperadores de Austria, Rusia y Alemania, en interés de la paz.

El señor D. Francisco Espinosa de los Monteros nos ha remitido un comunicado, que por su extensión no insertamos íntegro, rectificando la noticia dada por *La Correspondencia*, relativa al fallecimiento del teniente coronel del regimiento de Asturias, D. Antonio Requena, herido en la sorpresa de Lacar.

Como de la redacción de dicha noticia puede desprenderse que dicho señor teniente coronel ha fallecido con posterioridad a aquel hecho de armas, el señor Espinosa de los Monteros desea hacer constar que aquel bizarro jefe murió en la sorpresa de Lacar, víctima de su valor y patriotismo, cuando rodeado de considerable número de carlistas, se negó a rendirse, defendiéndose valientemente hasta que sucumbió asesinado por la turba que le intimaba la rendición.

El señor Requena, al saber que iban a dar principio las operaciones en que fue víctima, prefirió ocupar su puesto de honor y peligro a hacer uso de la licencia que tenía concedida.

Nos complacemos en hacer pública la rectificación que se nos ha pedido sobre hechos que tan alto colocan el valor, la dignidad y el patriotismo del difunto teniente coronel señor Requena.

Va a ser presentada al Gobierno una reforma financiera proyectada por el Sr. Zuzarza, del cual se ha ocupado diferentes veces la prensa italiana, respectivamente a sus trabajos financieros, por los cuales es conocido en aquel país.

Dícese que esta reforma ha de reportar ventajas manifiestas a nuestra situación rentística.

EL CARLISMO.

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente telegrama de Guerra:

Cataluña.—El gobernador militar de Lérida, participa que sabedor de que una facción se hallaba en el pueblo de Bell-lloch, cometiendo excesos, dispuso la inmediata salida de aquella plaza de una columna al mando del teniente coronel de la Guardia civil, la cual alcanzó y batió a dicha facción entre Villanueva de la Barca y Termes, dispersándola y haciéndola varios muertos y heridos. Nuestras pérdidas han consistido en un oficial de voluntarios y dos de estos muertos y doce heridos en toda la columna.

Se aseguraba ayer en círculos autorizados que los carlistas han roto el fuego de cañón contra las posiciones de nuestras tropas en Oteiza, y que el general Quesada ha salido con fuerzas para dicho punto. (Oficial.)

El cumpleaños del Pretendiente se ha celebrado en todos los pueblos del país enemigo, con volteo de campanas, colgaduras, iluminaciones, etc. A los soldados de la boina se les dió una peseta a cada uno, no se sabe si a cuenta de las muchas que les deben.

El Pretendiente ha expedido el siguiente decreto:

Artículo 1.º Queda organizado definitivamente el cuerpo militar que lleva por nombre *Real cuerpo de guardias a caballo*, encargado de la custodia y guardia inmediata del rey.

2.º El mando superior lo asumo yo, por ser así mi soberana voluntad, en calidad de coronel del mismo.

3.º Este cuerpo tendrá un segundo jefe que será teniente general de mis reales ejércitos.

4.º El mando inmediato lo tendrá un capitán, grande de España, de la clase de coronel de caballería a la de mariscal de campo, y al que acompañará el cuartel de oficiales, etc., etc.

El artículo 5.º se ocupa de los individuos, y el todo está firmado en Durango a 31 de Marzo de 1875, y dirigido a D. Bartolomé Benavides y Campuzano, jefe interino del cuartel militar.

D. Antonio Díaz de Murogrovejo ha sido nombrado segundo jefe, y capitán el marqués de Vallecarrato, D. Manuel Fernandez de Villavicencio.

El día 6 se recibió en Tafalla el correo de Pamplona, que ha recorrido el trayecto sin novedad alguna y ayer salió un fuerte convoy para la capital de Navarra, acompañado de otro destinado al primer cuerpo de ejército. Ambos fueron por Artojaona.

Los carlistas han retirado muchas de las fuerzas que tenían frente a Puente la Reina, habiendo cesado también su artillería de molestar a nuestras tropas. El décimo batallón navarro que se hallaba en Echauri ha pasado por las inmediaciones de Pamplona hacia Lumbiel, acompañado de dos compañías del 5.º de Alava, dos del 2.º de Guipúzcoa y una sección de caballería. Su objeto era recorrer los pueblos que se hallan en descubierta de antiguas contribuciones y exigir salidas por la fuerza.

Antes de llegar a París los señores Ugarte, Morales y demás carlistas, que por orden del ptefecto de los Bajos Pirineos recibieron orden de internación en Francia.

El jefe carlista Savalls ha llegado a la Seo de Urgel siendo su primer acto ordenar que quede en aquella plaza menos guarni-

ción de la que ahora existe, puesto que ya no hay que guardar ningún prisionero, é incorporarse la mayor parte de las fuerzas allí existentes al grueso de las que manda Castells. Por el que los facciosos han acogido bastante momento las órdenes de su jefe, siendo muy pocas las deserciones que se advierten diariamente, por lo cual ha mandado Savalls se vigilen los caminos y senderos que conducen a la frontera francesa.

Ayer fue detenido un agente carlista que había venido a Madrid, procedente de la facción, con objeto de ver a su familia, y se ocupaba en reclutar gente para el ejército del Pretendiente.

Dorregaray ha encargado al cabecilla Ciscos de Vallbona la formación de una partida de 500 hombres, que impida a los voluntarios del alto Maestrazgo las frecuentes y provechosas escursiones que de algún tiempo a esta parte vienen verificando.

Se han presentado al comandante militar de Castellón siete individuos carlistas y dos titificados oficiales pertenecientes a la facción Cucala. Los segundos han pedido su pasaporte para Madrid con ánimo de presentarse al ministro de la Guerra.

Según cálculos, que se creen no equivocados, las fuerzas carlistas han tenido más de mil bajas entre las acciones ocurridas en el espacio de pocos días en Olot, Fullela, Navarres y Aleixar.

Los carlistas han comenzado a publicar un nuevo periódico en el distrito del Centro. Lo fechan en los «campos de Edeta», titulándolo *La Vanguardia Real*, y con el obligado lema de Dios, patria y rey.

La redacción es como la de todos sus colegas de la insurrección: alabanzas a su rey, y patrañas escandalosas sobre supuestas victorias, con las que tratan de engañar a las gentes.

En el hospital que tienen los carlistas en Albocacer, parece que se ha desarrollado la viruela negra.

Ha llegado a Orens el célebre traficante Nazario Domínguez, que días pasados sostuvo un encuentro con la Guardia civil, donde fué preso y recibió cuatro heridas.

Escríben de Vigo haber sido completamente batido cerca de Carballal por una columna un grupo de cuatro facciosos, los cuales se desbandaron.

Escríben de Baccera que el promotor fiscal de aquel partido ha pedido la pena de muerte contra el jefe carlista D. Pedro Lopez por muerte dada al alcalde de barrio de Padonelo.

Según los periódicos valencianos, la división Montenegro continuaba el martes en Alcalá de Chisvert.

De una carta que publica *El Imparcial* del Sr. Araus, fechada en Tafalla el 6, copiamos los siguientes párrafos:

«Según relación unánimemente, los carlistas comenzaron ayer tarde a arrojar granadas sobre el pueblo (Oteiza) primero desde el reduto de Santa Bárbara, después desde el construido recientemente a la izquierda del anterior y en situación mas avanzada, y mas tarde de otra batería que, por las explicaciones incompletas que he oído, supongo se hallará situada próxima al pueblo de Albeniz. Al caer de la tarde, las tres baterías hacían fuego no muy continuado ni con mucho acierto, pero logrando colocar dentro de Oteiza algunos proyectiles.

Al mismo tiempo, fuerzas carlistas de escasa importancia se acercaron al recinto de la población y sostuvieron un vivo tiroteo contra las avanzadas que tenemos en la plaza, haciéndose mas nutrido el fuego de noche, sin que fuera contestado por los nuestros, cuyas instrucciones son las de no tirar sino cuando se vea al enemigo. Mientras fué de día, los cañones de a ocho Krupp, situados en los baluartes que miran al Norte y N. O., contestaron vigorosamente al fuego enemigo, logrando muy pronto debilitarlo en la batería mas próxima.

Las piezas con que se hostilizó ayer a Oteiza son sistema Krupp de a ocho, al decir de las personas con quienes he hablado; pero no doy completo asenso a la noticia, pues dudo que los carlistas tuvieran cañones de esos sistema y calibre.

Por el lado de Puente la Reina también han renovado los carlistas las hostilidades. El día 4 por la tarde, las piezas de a 16 que tenemos situadas en la altura de San Guillermo, rompieron, por primera vez el fuego contra Santa Bárbara, pero con tal acierto, que el segundo proyectil cayó dentro de la ermita, produciendo su explosión un gran destrozo, a juzgar por las matorras que se vieron lanzadas en el espacio. Sea en revancha de esto, sea porque tuvieron el propósito de cañonear a la vez los dos extremos de nuestra línea, ello es que ayer arrojaron los baterías de Santa Bárbara mayor número de proyectiles que de ordinario, todos ellos con casiones Witworth. Por nuestra parte tenemos en juego contra esas posiciones dos cañones de a 10 en la batería nueva construida con sacos llenos de tierra, en una altura a la derecha de Puente la Reina, otras dos de igual calibre en la altura de San Gregorio, y las piezas de a 16 ya colocadas en el fuerte de San Guillermo.

Ayer recibió el general Quesada dos telegramas que no carecen de importancia. Por el primero se anuncia la presentación al general Loma en Gayangos, un oficial y cinco soldados del batallón carlista titulado de Asturias; en el segundo se da cuenta de un notable hecho de armas realizado por los voluntarios reunidos de San Vicente de la Sonsiera, Samaniego y Lanciego, a consecuencia del cual han caído prisioneros un oficial y dos soldados carlistas, cogiéndoles además seis caballos, siete carabinas y otros efectos.

Aquí también se ha presentado un carlista, perteneciente a uno de los batallones castellanos.

El día 6 entró la facción Cucala en las Cuevas, en donde permaneció; parecía que en la actualidad, sin duda obediendo las órdenes de Dorregaray, toma toda clase de precauciones militares por los pueblos por donde pasa, pues apenas llegó a las Cuevas colocó avanzadas de caballería en todas las avenidas y mandó se detuviera a todos los carreteros y se les registrase escrupulosamente.

Los pueblos del Maestrazgo situados junto a la costa, descansan hace algún tiempo de las continuas visitas de los carlistas; un viajero procedente de Tortosa, y que se ha detenido en Santa Bárbara, Uldecona, Vinaz, Benicarló, Torroblanca, Alcalá y otros, nos dice que no ha visto ni a uno solo carlista a modo.

CRÓNICA GENERAL

BANCO DE ESPAÑA.

A fin de efectuar con la prontitud posible el canje y reconocimiento de los billetes de la serie de 50 escudos, emisión de 31 de Diciembre de 1871, que ha sido falsificada, estarán abiertas las tres cajas de este Banco mañana domingo, desde las nueve hasta las tres de la tarde.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Madrid 10 de Abril de 1875.—El secretario, Manuel Ciudad.

Con verdadero pesar publicamos diariamente noticias de los escandalosos robos que tienen lugar en esta población. Hoy consignamos con gusto el afortunado éxito alcanzado por las acertadas disposiciones dictadas por el gobernador civil y el jefe de orden público Sr. Ducacal, disposiciones tan hábilmente ejecutadas por sus subordinados, que ya se hallan presos el autor y cómplices del robo perpetrado en la calle del Desengaño, en la casa de la apreciable señora viuda de Peregrin.

Muchos de los objetos robados han sido recuperados, aunque una gran parte de alhajas y efectos de valor artístico habían sido ya fundidos.

Han asegurado a un periódico que algunos catedráticos de universidades extranjeras pensaban hacer en los periódicos alguna manifestación de simpatías hacia los profesores españoles.

El Sr. Azcárate, ilustrado profesor de esta universidad, ha llegado sin novedad a Cáceres.

Ha sido nombrado consejero de instrucción pública D. Vicente Barrantes.

Continúa el Consejo de instrucción pública revisando con gran actividad los expedientes de los catedráticos.

Se proyecta la construcción de un teatro en el barrio de Salamanca.

El viaje del emperador de Alemania a Italia será probablemente precedido por el del príncipe imperial y su familia.

Se ha dispuesto que mientras dure el actual estado de guerra sea considerada como plaza de guerra la ciudad de Girona.

Los gobernadores que se hallan en Madrid o fuera de sus provincias en uso de licencia, han recibido orden de hallarse en sus respectivas capitales el 15 del actual.

Ha llegado a Lugo sin novedad el ilustrado catedrático de la Universidad central, Sr. Salmeron.

Al decir de un colega, parece que además de la exposición colectiva de los estudiantes, formularian otras dos los discípulos de los señores Salmeron y Giner de los Rios.

Dice *El Diario Español* que los alumnos de disciplina eclesiástica, discípulos del nuevo rector, tratan de felicitarle dándole una serenata.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado para el día 12 del corriente los siguientes pagos:

Intereses de resguardos al portador depositados en la Caja general del segundo semestre de 1874, bolas 5.ª, 6.ª y 7.ª de sorteo, que comprenden las carpetas 241 al 50, 11 al 20 y 281 al 90.

Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1872, carpeta 669, y además la suñada con el 663, que se halla pendiente de pago por no haberse presentado cuando ha sido llamada.

En las columnas de *El Correo de Madrid* se ha deslizado, según dice este colega, una inmundicia, contra su voluntad, por supuesto.

El periódico ultramontano, como el Júpiter de la fabula se apresura a sacudir sus vestiduras, y al hacerlo cruza la cara de otro colega ultramontano. ¡El oro inglés, ó la oculta mano del pérfido liberalismo, han de tener parte en esto!

Hemos recibido el prospecto de la *Revista científica-literaria*, publicación que tiene por exclusivo objeto el rendir culto a la ciencia, proscribiendo de sus columnas todo escrito que tenga el mas ligero tinte político.

No tenemos equivocarnos al augurarle próspera vida, dados los buenos propósitos de sus fundadores y conocidas las firmas de los ilustres publicistas que figuran en el número de los colaboradores.

Por una circunstancia imprevista el periódico satírico *El Becerro* no podrá publicar en su número del lunes próximo la caricatura que tenía anunciada a sus lectores. La citada publicación se propone seguir dando a luz la galería de bocetos que ha empezado a publicar.

La Opinión Pública dice que la cuestión de los niños abandonados toma tal vez el carácter de una cuestión social. «Pues creía la colega acaso que la cuestión era de zapatería?»

Loemos en El Siglo Futuro:

«Dice *El Imparcial*:

«Parece que ha sido nombrado rector de la universidad de Madrid el Sr. D. Vicente Lafuente, catedrático de disciplina eclesiástica y colaborador asiduo, hasta su desaparición, de *La Esperanza*, *El Pensamiento Español*, *La Regeneración* y *La Concordia*, del Sr. Nocedal.»

Aunque sean ciertos estos antecedentes del Sr. Lafuente, que nosotros lo ignoramos, todavía no se comprende la alarma de *El Imparcial*.

El Sr. Lafuente juró la Constitución de 1869.

Que el Sr. Lafuente y Condon jurara la Constitución de 1869 no prueba nada contra la alarma de *El Imparcial*, aunque este acto crea *El Siglo Futuro* que prueba otra cosa contra el nuevo rector.

De todos modos la estocada es de amigo y... a fondo.

El último número de la acreditada *Revista de Andalucía*, contiene los siguientes artículos: «Locos y somnómbros»; «Darwin y la teoría de la descendencia»; «De las creces de la lengua castellana en el siglo XVI»; «Apuntes de la selección artificial para la provincia de Málaga»; «Boletín de las sociedades científicas, y bibliográfico.»

Ha regresado a Sevilla la fuerza que hace pocos días salió a recorrer varios pueblos de la provincia.

En Sevilla han sido presos estos días algunos forasteros, sin profesión conocida, que se suponen son los autores de los robos últimamente ocurridos en aquella capital.

En breve saldrá para el Ferrol el monitor «Puigcerdá», surto en el puerto de Cartagena.

Según dice un colega, «el trancazo» ha invadido la ciudad de Castellón. Aquí solo se han presentado algunos casos en la Universidad.

La ex emperatriz Eugenia y su hijo el príncipe imperial deben llegar a Madrid del 12 al 15 de Junio próximo.

Hemos sabido con satisfacción que el señor Hartzenbusch continúa muy aliviado del fuerte catarro que le molesta, y hasta se nos asegura que mañana tal vez pueda asistir a la Biblioteca Nacional.

Hoy han vuelto a visitar al Sr. Cánovas para pedirle protección las desgraciadas viudas de los fusilados en Olot.

Tenemos entendido que se ha acordado la traslación a Toledo del colegio de cadetes de infantería.

La mayor parte de las diputaciones provinciales se han constituido ya, a excepción de ocho, cuyos nombramientos no se han acordado todavía.

El corresponsal en Madrid del «Diario de Barcelona», escribe a este periódico que la cuestión de los catedráticos no ha llegado a tener la menor importancia.

«E pur si muove.»

Ha tomado posesión el nuevo ayuntamiento de Girona. Se ignora si se ha constituido ya la diputación provincial.

Los catedráticos de la universidad de Santiago, Sres. Linares y Calderon, han sido arrestados a las cuatro de la madrugada, y han llegado a la Coruña conducidos por la Guardia civil.

Los Sres. Linares y Calderon, catedráticos de la Universidad de Santiago, presos hoy en la Coruña, se han adherido a la protesta del Sr. Giner de los Rios, por medio de un telegrama dirigido al señor presidente de Consejo de ministros.

Autorizados informes que tiene un colega ministerial le permiten asegurar que las cuestiones internacionales relativas al «Gustavo» y el «Virgilio» se hallan ya terminadas, y que por lo tanto no puede haber lugar a que se susciten dudas de ningún género acerca de dicho asunto.

SEGUNDA EDICION.

BARCELONA 8.—El «Diario» dice que el comandante militar de Vich ha remitido al capitán general interino, el parte que le comunica desde Ripoll el general en jefe, participándole que a las tres de la tarde de anteayer, entró en dicha población habiendo batido a su paso a las facciones, que le causaron 40 bajas y a las que cogió cuando se retiraban una carreta y otros efectos, haciéndoles un prisionero. Después de la entrada del general en Olot, se le presentaron dos carlistas a indulto.

El «Diario» publica en su última hora una interesante correspondencia de Ripoll dando detalles sobre el brillante hecho de armas obtenido por el general Martínez Campos.

El general, dice, acaba de entrar aquí sin que fueran bastante a impedirlo, la reunión de casi todas las facciones de Cataluña.

El general salió a las cinco de la mañana de San Quirce, dirigiéndose a Ripoll por la carretera. Fuerzas respetables exploraban y protegían la marcha de la columna por la derecha y las que protegían el flanco izquierdo, fueron las primeras en romper el fuego.

Reforzadas estas después de un rudo combate, consiguieron tomar todas las posiciones carlistas, mientras la caballería avanzaba por la carretera hasta cerca de Ripoll, batiéndose sus tiradores con los carlistas que ocupaban las posiciones de la derecha del pueblo. Tomado este y pasado el río con guía hasta la altura por dos compañías protegidas por la artillería, no pudo el enemigo resistir el empuje de las tropas, se declaró en precipitada fuga, dejando en nuestro poder algún material de artillería, ya que no las piezas que

salvó gracias al horroroso temporal, que retardó la marcha del ala derecha.

ALCANCE DE LA AGENCIA FABRA.

VENECIA 5.—A las once y veinticinco de la mañana ha salido de la estación la comitiva a esperar al emperador. Un regimiento de línea formaba la carrera. El gran canal apareció empavesado, así como los balcones y ventanas con vistosos tapices. Una multitud de gondolas surcaban el canal en todos sentidos. Ambas orillas y la escalera de palacio ocupada por la multitud. Las gondolas de los nobles venecianos recorren el canal con librea de gala. En la estación esperaban en una góndola el rey y el príncipe Humberto, habiendo además otra góndola vacía, constaba expresamente para recibir al emperador. A su llegada, los fuertes de la plaza hicieron las salvas de ordenanza. La travesía del canal ha durado una media hora. El tiempo magnífico. El rey, el emperador y el príncipe Humberto hicieron la jornada en la misma góndola.

En las otras iban el príncipe Amadeo, el duque de Génova, Mr. Wimpfen, el general Manabrea y todo el séquito del emperador. Durante el trayecto han sido aclamados ambos soberanos por la multitud, oyéndose el himno austriaco por las bandas militares. Al llegar a la plaza de San Marcos, los dos soberanos han pasado revista a las tropas formadas en carrera. El emperador se ha fijado particularmente en los soldados condecorados. La bandera austriaca ondeaba en el palacio al lado del pabellón italiano. Después de la revista y desfile de las tropas Francisco José y Víctor Manuel han subido al palacio.

La princesa Margarita acompañada de sus damas de honor, la princesa Giovannelli y la condesa Marcello, todos los ministros y los presidentes de ambas cámaras asistían desde el balcón a la revista de las tropas. Después del desfile el pueblo ha pedido con vivas aclamaciones la presencia de los soberanos, los cuales se presentaron al balcón dando el rey la derecha al emperador siendo nuevamente aclamados por la multitud. La entrada del emperador ha sido realmente solemne y la acogida verdaderamente cordial.

Procedente de Valencia ha llegado a esta capital el general Cortijo.

El Correo de Madrid ha sido suspendido por quince días.

Sentimos el percance del colega.

Esta tarde funcionaban con regularidad las líneas telegráficas.

Hoy ha llegado, procedente de Toledo, el obispo auxiliar de Madrid.

En el ministerio de Maria ha comenzado los trabajos para el presupuesto del año económico de 1875 a 1876.

Procedentes de Palma, han llegado a Barcelona los quintos del actual reemplazo que habían ingresado en caja hasta la fecha de la salida del correo, con destino al batallón que se está organizando en Barcelona.

Un limosnero de Baltimore se ha retirado del negocio con un capital de 26,000 pesos.

Acaba de fallecer en Barka, cerca de Varsovia, a los 78 años de edad, Pedro Wysocinski, promotor del levantamiento de Polonia en 1831.

Continúan causando estragos en algunas demarcaciones de los Estados Unidos las inundaciones, los huracanes y los deshielos.

A la fecha de las últimas noticias estaba en la Habana el oro español de 117 a 118 premio. Los cambios en baja.

Parece que el ministro de la Gobernación entenderá directamente en adelante en los asuntos que existen pendientes entre la diputación provincial y el ayuntamiento.

Continúa la huelga de los mineros en el Sur del país de Gales. Los patronos forman una coalición terrible, habiéndose comprometido todos a tener suspendidos los trabajos hasta que los obreros capitulen por hambre, y esta es ya extrema en la mayor parte de aquellos.

Los fondos públicos han quedado hoy a los precios siguientes:

3 por 100 interior, 17.60.
Ídem ídem exterior, 20.40.
Banco de España, 151.
Bonos del Tesoro, 49.00.
Obligaciones de f.c. de 4 2000 rs. (nuevos), 31.75.
Ídem ídem ídem (viejas), 32.00.
Cambios.—París, 5.6.
Londres, 48.60.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Español.—A las 8 y 1/2.—Mari-Her.—Nada la gallega.—La voz del corazón.

Circo.—A las 8 y 1/2.—La redoma encantada.

Zarzuela.—A las 8 1/2.—Sensitiva.—El último figurín.

Martin.—A las 8 1/4.—Cohete.—Esos son Boquez.—Tío y sobrina.—El poder del oro.—Baile.

Eslava.—A las 8 1/2.—La bella aldeana.—La esperanza.—El secreto.—De asistente a capitán.—Cuadro disolventes.

Apolo.—A las 8 1/2.—Un ballo in maschera.

MADRID.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INESPEA, Pz, 6, principal.

